

DON RAMON DE LA SERNA ESPINA, RECUERDO Y HOMENAJE

*La muerte es grande
somos los suyos
con la risa en los labios
y cuando nos creemos
en medio de la vida
la muerte llora entre nosotros.*

RAINER MARÍA RILKE

El pasado viernes 5 de julio falleció en Santiago de un ataque al corazón, cuando traducía un artículo científico para el "Boletín de la Universidad de Chile", este distinguido hombre de letras íntimamente ligado a lo más representativo de la generación española del 98, hasta el punto de que muy pocos sabían que era chileno y había nacido en Valparaíso el 15 de noviembre de 1894.

Era hijo de la célebre escritora española Concha Espina y por su padre descendía de un hermano del general La Serna, último virrey del Perú. Poseía varios títulos de nobleza, de los que nunca se preocupó.

Siendo un niño fue enviado a estudiar a Inglaterra y terminó su formación cultural en Francia y Alemania. En sus estudios no se sometió a ningún programa, pero especialmente se dedicó a la filología.

En Berlín se casó, en 1923, con Eva Cargher, abnegada compañera de toda su vida e inteligente colaboradora, perteneciente a una familia de excelentes actores. Pronto se trasladó a Madrid, donde sobresalió como periodista y sus artículos de gran altura aparecieron prin-

principalmente en "ABC", "El Sol", "Revista de Occidente" y en otras publicaciones de la época.

Escribió dos novelas: "Antonio Ruiz" de ambiente caballeresco adaptado al siglo xx y "Chao" de trama policial, concebida con gran originalidad.

Como autor dramático dejó tres obras inéditas: *Boves* sobre la vida del guerrillero realista venezolano; la trilogía *Olga Chejova* y *La Noche Inclinada*, sobre José Miguel Carrera. Su labor principal y más conocida se halla en sus traducciones y culmina en sus versiones del alemán, actividad en que es considerado como uno de los más fieles y competentes de la literatura española. Sus trabajos más importantes fueron: "El Renacimiento en Italia" de Jacobo Burckhardt; "La vida de Lope de Vega" y "La poesía de la soledad en España" de Marl Vossler, "Historia Universal" de Veidt Valentín, obras de K. G. Jung, varios poemas de Chamisso.

En esta Casa de Estudios se desempeñó brevemente como traductor en el Instituto de Investigaciones Histórico Culturales, en 1951, y en nuestro Boletín de la Universidad de

*Für D. Ramón de la Serna,
den Meister der spanischen
Übersetzung, ein deutsches
Meisterstück.*

"Para D. Ramón de la Serna, el maestro de la traducción española, una obra maestra de la traducción alemana". Dedicatoria de Karl Vossler en la reedición de *Oráculo Manual de Gracián* por la Kröner Verlag. Se trata de la célebre traducción de Schopenhauer, con lo que el filólogo más grande de la época pone la capacidad interpretativa del traductor de Friedländer a la altura de la de Arthur Schopenhauer. La reedición lleva una Introducción de Vossler. Los treinta años transcurridos significan para el traductor treinta años de experiencia y perfeccionamiento.

K. V.

Madrid 13 Marzo 1934

Sr. D. Ramón de la Serna
Madrid

Mi querido amigo:

No había podido hasta estos días leer el libro de Vossler pero una vez que he podido tener el solaz, en algunos rincones del día, de entrar en su lectura no quiero que pase uno más sin comunicarle mi entusiasmo por la maravillosa traducción que ha hecho usted. Creo que sea la mejor traducción de un libro alemán hecha en los últimos veinte años. Ahora bien, yo considero esta labor de traducción que la gente de aquí - demostrando con ello precisamente su ignorancia y su estupidez - considera labor secundaria, como una de las faenas esenciales de toda cultura nacional e inseparable de su otro modo que es la creación original. Esto han hecho todas las buenas épocas de cultura en todos los grandes pueblos. Pensar otra ^{cosa} es desconocer por completo la importancia que tiene y lo que hay de creación en esta tarea de absorber, lo que se llama verdaderamente absorber una cultura extraña. Me considero pues obligado a enviarle mi mas entusiasta aplauso y mi gratitud como español.

Chile desde 1959. En 1965 fue contratado por la Comisión Central de Publicaciones lo que le permitió contar con alguna seguridad económica en los últimos años de una vida entera consagrada a dar a conocer en lengua española obras y artículos trascendentales del pensamiento alemán.

Especialmente son dignas de recordar sus admirables conferencias sobre el arte de traducir que dictó en el Departamento de Extensión Cultural.

De sus méritos como traductor nadie pudo juzgar mejor que el propio Vossler y Ortega y Gasset. El primero dedicó a don Ramón de la Serna la célebre traducción del "Oráculo Ma-

Aparte de esto el libro de Vossler es encantador. Aun me queda por leer la parte que supongo principal, a saber, la que se refiere a la dramaturgia de Lope de Vega. Estoy procurando que en la Revista se haga el homenaje debido a una obra de tan insigne varón y supongo que encontraré algún filólogo que se encargue de hacer un estudio condigno de ella. Más por otro lado no le oculto a usted que la sustancia doctrinal del libro ha hostigado mas ciertos viejos problemas que en mí dormían que lograr aclararlos. Esto me ha hecho, conforme iba leyendo, tomar unas notas, notas de profano pero de profano que ha procurado meditar **siempre sobre los problemas de la poesía en general y muy especialmente de la española.** Es posible pues que haga unas páginas con el significado expreso de ser preguntas a Vossler ya que no puedo permitirme el lujo de poner objeciones. Ahora bien, yo sé lo delicado que es ocuparse, en un país, de los libros hechos por un hombre insigne que pertenece a otro país. Como las atmosferas son distintas en ambos, se corre el riesgo de perjudicar al autor extranjero precisamente cuando se le quería rendir homenaje. Yo desearía pues, que preguntase usted a Vossler si le vendría bien o mal que yo me permita hacerle esas observaciones.

Con un saludo afectuoso de su amigo

José Ortega y Gasset

nual" de Gracián, hecha por Schopenhauer, con las siguientes palabras: "Für D. Ramón de la Serna, den Meister der spanisches Ubertsetzung, ein doutsches Meisterstück". Ortega, en carta de 13 de marzo de 1934 le dice refiriéndose al libro sobre Lope de Vega del mismo Vossler: "...no quiero que pase un día sin comunicarle mi entusiasmo por la maravillosa traducción que ha hecho usted. Creo que sea la mejor traducción de un libro alemán hecha en los últimos veinte años... Me considero pues obligado a enviarle mi más entusiasta aplauso y mi gratitud como español.